

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Comunicación

Campaña de activación en el barrio La Mariscal

Manuel Norberto Novik Duque

Comunicación

Trabajo de fin de carrera presentado como requisito
para la obtención del título de
Licenciatura de Comunicación

Quito, 18 de mayo de 2022

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Comunicación

HOJA DE CALIFICACIÓN DE TRABAJO DE FIN DE CARRERA

Campaña de activación en el barrio La Mariscal

Manuel Norberto Novik Duque

Nombre del profesor, Título académico

María José Enríquez Cruz, PhD

Quito, 18 de mayo de 2022

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en la Ley Orgánica de Educación Superior del Ecuador.

Nombres y apellidos: Manuel Norberto Novik Duque

Código: 00209474

Cédula de identidad: 1716828718

Lugar y fecha: Quito, 18 de mayo de 2022

ACLARACIÓN PARA PUBLICACIÓN

Nota: El presente trabajo, en su totalidad o cualquiera de sus partes, no debe ser considerado como una publicación, incluso a pesar de estar disponible sin restricciones a través de un repositorio institucional. Esta declaración se alinea con las prácticas y recomendaciones presentadas por el Committee on Publication Ethics COPE descritas por Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing, disponible en <http://bit.ly/COPETHeses>.

UNPUBLISHED DOCUMENT

Note: The following capstone project is available through Universidad San Francisco de Quito USFQ institutional repository. Nonetheless, this project – in whole or in part – should not be considered a publication. This statement follows the recommendations presented by the Committee on Publication Ethics COPE described by Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing available on <http://bit.ly/COPETHeses>.

RESUMEN

Esta investigación tuvo como objetivo resaltar la importancia de la comunicación en los barrios del Distrito Metropolitano de Quito, en particular en La Mariscal, un barrio de características muy especiales. Se llegó a conclusiones particulares del barrio a través de la revisión de la bibliografía relacionada a la defensa del espacio público. Las necesidades y el imaginario del barrio dan cuenta de un territorio diverso y con muchos potenciales. Cultura, comunicación y ciudad son conceptos que se analizan desde el barrio. La tensión entre globalización y lo local también se hace presente en esta investigación.

Palabras clave: comunicación, espacio público, imaginario colectivo, globalización, cultura ciudadana.

ABSTRACT

The objective of this research was to highlight the importance of communication in the neighborhoods of the Metropolitan District of Quito, particularly in La Mariscal, a neighborhood with very special characteristics. Particular conclusions about the neighborhood were reached through a review of the bibliography related to the defense of public space. The needs and the imaginary of the neighborhood show a diverse territory with many potentials. Culture, communication and city are concepts that are analyzed from the neighborhood. The tension between globalization and the local is also present in this research.

Key words: communication, public space, collective imaginary, globalization, citizen culture.

TABLA DE CONTENIDOS

Introducción	8
JUSTIFICACIÓN	9
Recorrido a la historia del barrio	9
Una identidad variable en el tiempo	10
Ciudad-jardín	10
Población flotante y carácter comercial	11
Condiciones actuales.....	12
CAPÍTULO I: El espacio público en lo local	16
1.1 El espacio de lo Público	16
1.2 Imaginario colectivo en La Mariscal	20
1.3 Defensa del espacio público.....	22
CAPÍTULO II: Cultura y ciudad	26
2.1 Integración de colectividades.....	26
2.2 Economía y cultura	28
2.3 Globalización	31
CAPÍTULO III: Comunicación y espacio público	35
3.1 Los medios de comunicación en lo público	35
3.2 Comunicación en la era del big data	36
3.3 Lo local y lo global, distintas concepciones de lo público	38
CAPÍTULO IV: CAMPAÑA DE COMUNICACIÓN – CENTENARIO LA MARISCAL ..	44
4.1 Presentación de la campaña	44
4.2 Investigación cualitativa	46
4.3 Diseño, planificación y ejecución de la campaña	53
CONCLUSIONES	59
RECOMENDACIONES	60
Referencias bibliográficas.....	62
Anexos	68

INTRODUCCIÓN

El barrio de La Mariscal representa una parte importante de la historia quiteña y nacional. Es un barrio con elementos patrimoniales y de un contenido histórico muy rico. En la actualidad ese contenido histórico ha sido relevado a un segundo plano. El territorio ha pasado a ser un lugar de gran población flotante, laboral y estudiantil.

Para el contexto ecuatoriano, La Mariscal es un caso que puede significar potencial en turismo, entretenimiento, cultura, educación e identidad. Los actores vecinales han expresado un deseo por reapropiarse del barrio. Aquí entran en juego las dinámicas burocráticas, una acción de uso del espacio público deberá pasar por los filtros municipales. La coordinación entre las autoridades zonales y vecinales es fundamental para esta investigación.

El barrio posee una conexión geográfica e histórica con el Centro Histórico. En esta investigación se recopilan casos de estudio de diversos centros históricos en Latinoamérica que se asemejan bastante a la realidad nacional. Se pretende evidenciar como son utilizados los patrimonios históricos en contextos contemporáneos.

La Mariscal es uno de los territorios más diversos del Distrito Metropolitano. Como tal tiene muchos desafíos y problemáticas sin resolver. La pandemia ha influenciado al punto de paralizar casi en su totalidad al barrio por varios meses. Tras la pausa el barrio atraviesa no solo el desafío de la recuperación económica sino de la reconfiguración de sus espacios.

En el pasado este territorio de estudio era considerado de carácter residencial. Las familias acaudaladas que salieron del Centro Histórico llegaron a La Mariscal con un concepto particular de vivienda. Con el paso del tiempo la población fue migrando a otros barrios, a tal punto que hoy es un barrio mayoritariamente con población flotante. Estos factores demográficos inciden en la interacción de sus actores.

JUSTIFICACIÓN

Recorrido a la historia del barrio

Un estudio urbanístico de David Montesinos determinó que en 1940 el barrio estaba configurado por casonas, mansiones y casas de familia con jardín (Montesinos, s.f.). Había colonias de casas familiares organizadas en hileras con una alta sociabilidad y homogeneidad cultural. El barrio no poseía de una actividad comercial, pero si de un alto nivel de habitabilidad y se pensaba como un barrio caminable.

Una segunda etapa fue de 1970 hasta el año 2000 donde los primeros rascacielos y edificios de oficinas comenzaron a derribar a las casas tradicionales. Según Montesinos, los locales comerciales empezaron a tomar una mayor predominancia y los garajes y jardines empezaron a desaparecer. Los primeros condominios y torres de apartamentos hicieron sus primeras apariciones en el barrio con un incremento notable de circulación de automóviles.

Además, en esta etapa se crearon las primeras universidades del barrio. Una tercera etapa es la definida como la de la zona especial turística que va desde el 2000 hasta la actualidad donde Montesinos define lo que ocurre como un eclecticismo arquitectónico con una alta heterogeneidad morfológica. Es decir, grandes líneas de transporte que cruzan el barrio, grupos poblacionales residentes en descenso y una convivencia de grupos poblacionales diversos; como estudiantes, empleados, funcionarios y turistas.

En esta etapa también se inician las zonas de ocio y diversión, sobre todo las nocturnas. En la actualidad hay una problemática estudiada por Montesinos donde encuentra un barrio deteriorado donde permanecen negocios relacionados a una población flotante. El barrio se vacía fuera de los horarios de oficina y los espacios de transporte son contaminantes ruidosos

y peligrosos. Sumado a esto ha aumentado la percepción sobre inseguridad y la pérdida del paisaje urbano.

Una identidad variable en el tiempo

Maximy y Orstom retratan la historia del barrio como uno originalmente residencial, de familias burguesas pero que a partir de los años 60 atravesó cambios urbanísticos muy profundos. La modificación del uso de los espacios públicos como calles, plazas y aceras fue transformada con la llegada de los primeros edificios de oficinas. En los años 80 el barrio de La Mariscal quería ser usado como vitrina de una ciudad moderna (De Maximy & De La Orstom, 1984).

La plataforma gubernamental de Quito Informa describe la historia del barrio La Mariscal desde el 1930 cuando la gente pudiente sale del centro histórico y comienza a construir hermosas edificaciones y para quedarse definitivamente en los años 40 donde se ubican también en el mismo barrio algunas embajadas (Informa, 2018). Actualmente 18 embajadas están en el barrio de La Mariscal. Pero en los años 40 un concepto de “Garden Party” se puso de moda en las nuevas edificaciones de La Mariscal. Casas con antejardín que se disponían entre la edificación y la calle o la acera. Este tipo de casas daba lugar a reuniones sociales y un concepto de cohesión social en el barrio.

Ciudad-jardín

El barrio La Mariscal limitaba con la avenida patria en el sur la avenida Colón en el norte y la avenida 10 de agosto en el oeste, hoy en día el barrio se ha unificado con lo que era la zona Colón y ha dado lugar a lo que se conoce como la zona especial de La Mariscal. Según Rosero el barrio tiene una superficie aproximada de 201 ha y 150 manzanas (Rosero, 2004). En los años 20 la mayoría de la superficie se encontraba sin uso ya que era una época en que las primeras viviendas se dieron lugar. A partir de esa época y en los primeros años 30 las

calle se volvieron esenciales para poder para poderse movilizar en el barrio y comienza a haber un trazado vial que va conectando avenidas.

Para los años 50 el lugar tenía mucho prestigio, había muchos hoteles, restaurantes, bares colegios y el barrio adoptó un carácter cosmopolita algunos años después. En 1975 la zona empezó a adoptar un carácter comercial y los nombres de las calles empezaron a cambiar con los que se conoce hoy en día. Paralelamente en esta época en el Ecuador se da un Boom petrolero que hace que las actividades comerciales y bancarias entren en auge, sobre todo en esta zona de Quito.

Este punto de inflexión cambió completamente la identidad del barrio ya que era un barrio con mucho prestigio, pero el ingreso de las actividades comerciales dio inicio a consecuencias de identidad en el barrio que se pueden observar hoy. Para los años ochenta la llegada de las oficinas del sector público y privado ya dio lugar a actividades de tráfico, conflictos de circulación y una saturación de las vías. Para los años 90 la Mariscal ya se había convertido en un centro financiero en la ciudad de Quito, sobre todo por la avenida Amazonas.

En ese sentido las rupturas o los hitos históricos han sido en los años 20 cuando empezó a poblarse la zona con casas inmensas de una clase privilegiada de la época y que hoy en día muchas de ellas se encuentran deterioradas, otro hito llega en los años 50 con los primeros edificios que reemplazaron a muchas de esas casas. Finalmente, en los años 90 cuando el barrio adopta un carácter comercial y financiero. Se podría decir que para los años 2000 el barrio adopta también un carácter lúdico de ocio y de entretenimiento.

Población flotante y carácter comercial

Un estudio de Chavez sobre la obsolescencia de los barrios mide las condiciones actuales de La Mariscal. Las cifras del INEC indican que hubo un decrecimiento en la densidad poblacional con una densidad de 55 habitantes por hectárea en 1990 a 38 en 2016 (Chávez,

2020). Esto se explica debido a que la Mariscal se ha convertido en un barrio de población flotante y cuyo carácter residencial se ha perdido. Según Chávez el 70% de los residentes no tienen una vivienda propia en el barrio, lo que refuerza el carácter temporal o nuevo de mucha de su población en la actualidad.

Las vías principales que rodean el barrio son la Francisco de Orellana, Coruña, 12 de Octubre, Patria, 10 de Agosto y cruzada por la avenida 6 de Diciembre. Hay cuatro recorridos verticales de buses, dos horizontales, hay dos recorridos verticales de buses articulados y una vía para bicicletas en sentido horizontal y vertical.

El barrio cuenta con 90 terrenos tipo solares que están abandonados. De los cuales muchos de ellos son utilizados como parqueaderos, estos terrenos son de aproximadamente 80 m². La Secretaría de territorio Hábitat y Vivienda muestra que muchos de ellos están subutilizados y como se mencionó debido a la alta demanda por parqueaderos se utiliza como establecimientos para los autos. En el barrio existen además 68 estacionamientos públicos, algunos estudios sobre la cantidad de estacionamientos en el barrio calculan que podrían existir más de 3700 de estacionamientos para la población flotante.

Chavez (2020) mide la obsolescencia de los barrios de acuerdo a la vulnerabilidad que se produce a partir del deterioro de los mismos. Propone la humanización del espacio urbano como estrategia de revitalización. En ese sentido el barrio cuenta con varios espacios que pueden dar lugar a vulnerabilidad social de la población.

Condiciones actuales

El Plan de Uso de Suelo del Municipio establece que el sector de La Mariscal presenta varias carencias, como un déficit de arbolado urbano (Municipio de Quito, 2018). Esto de acuerdo a las recomendaciones que hace la Organización Mundial de la Salud de arbolado

urbano por habitante, en donde se estipula que debe haber un rango de 9 m² por habitante. En el caso de La Mariscal cuenta solo con 2 m² por habitante.

El plan también establece que no hay un manejo idóneo del arbolado que puede traer plagas y también que hay un mal uso de árboles por parte de la gente. Tampoco existe una diversidad de especies en la zona. Esto podría originar, según el plan, problemas como inundaciones, aumento de islas de calor, contaminación ambiental, zonas poco amigables para la población y una falta de confort urbano.

Otro factor que analiza el plan es la contaminación acústica que actualmente se ve influenciada por la presencia de bares, karaokes, restaurantes y discotecas que componen un sector de negocios de diversión nocturna que ha caracterizado al barrio durante las últimas dos décadas. Además de un ruido por tráfico vehicular, afluencia de personas. Según las mediciones de la Secretaría de Ambiente en el barrio se han superado los límites permisibles tanto durante el día como durante la noche. La Secretaría en cuestión ha establecido que en el año 2016 el 80% de los establecimientos de diversión no cumplían los límites permisibles de contaminación acústica.

El barrio ha presentado múltiples denuncias por el ruido excesivo y las principales causas de contaminación acústica vienen a ser el transporte público y privado, los parlantes en el exterior de los establecimientos y un volumen elevado de música en los mismos. La Secretaría de Ambiente también hizo un estudio sobre la calidad del aire entre los años 2000 y 2016 encontrando que en 2015 se superó la permisibilidad de dióxido de nitrógeno en el aire. Aunque los valores de La Mariscal son hasta tres veces menores que en otros puntos críticos del distrito metropolitano.

Según datos del INEC ya en 2003 la zona de La Mariscal contaba con 15,000 personas, en 2010 la población había disminuido a 12,000 personas. Las áreas más intensas corresponden

al norte del barrio en comparación al centro y el sur en los cuales hay una mayor cantidad de centros de diversión nocturna, restaurantes, agencias turísticas y oficinas. En el 2017 el Instituto de la Ciudad de Quito corroboró el fenómeno de disminución poblacional en el barrio de La Mariscal teniendo una población de 12,976 personas en 2010 y una disminución gradual hasta obtener 10,617 personas en 2017.

Más de la mitad de los habitantes en La Mariscal, es decir un 69, 5% se consideran mestizos, un 19% se consideran blancos y los grupos afroecuatorianos e indígenas ocupan el 2 y 3 por ciento respectivamente, según el INEC. Es indispensable mencionar que en el sector hay una población flotante de ciudadanos extranjeros turistas, pero además una población flotante muy grande de estudiantes y oficinistas.

En el último censo del 2010 el INEC encontró que las viviendas arrendadas predominan en el sector con un 43% del total y las viviendas propias le siguen con un 30%. Esto es un mensaje claro de la identidad del barrio De una población que incluso viviendo en el sector se puede considerar relativamente flotante. Además, el barrio cuenta con una historia particular de predios abandonados.

Según el Plan de Suelo hay predios abandonados que pueden llegar a convertirse en focos de inseguridad. Existen algunos bienes de uso municipal como el uso del Cuerpo de Bomberos, la Secretaría de Vivienda, la Secretaría de Inclusión Social, parqueadero, parques y plazas y otros bienes de propiedad gubernamental como el Consejo de la Judicatura, la Corte Suprema de Justicia, la Fiscalía General del Estado, ministerios, la Procuraduría de la Nación, el Servicio de Rentas Internas, la Superintendencia de Bancos y de Compañías.

En el barrio La Mariscal el sector de servicios comprende un 65% y el sector de comercio comprende un 30%, tan sólo el 5% restante se divide en actividades como agricultura, minas u organizaciones. Según el mismo censo el sector de La Mariscal tiene un 19% de

pobreza en relación a su población total pero aun así se mantiene con un nivel más alto del promedio de pobreza urbana en el Ecuador

El barrio cuenta también con organizaciones de distinta índole como universidades, teatros o centros culturales y distintos actores urbanos como la Asamblea Barrial, Seguridad Ciudadana, el Comité de Cultura, entre otros. Es muy importante mencionar también el uso de la Licencia Única de Actividades Económicas (LUAE) que es un acto con el cual el municipio autoriza el desarrollo de actividades económicas por distintos tipos de establecimiento.

El mayor porcentaje de comercios en La Mariscal corresponde a microempresas, que también es el sector más predominante en la zona con actividades recurrentes como alimentos y bebidas, con más de 800 establecimientos de este tipo. En resumen, el barrio cuenta con una diversa cantidad de organismos, desde los culturales como teatros, iglesias, universidades y centros culturales pasando por oficinas privadas públicas y ministeriales, hasta residencias y negocios comerciales pequeños y grandes.

La pandemia tiene al barrio en una situación sin precedentes en años. Los centros de diversión nocturna han estado casi en su totalidad cerrados. Ante esto los distintos actores del barrio han visto la oportunidad de aprovechar la situación para revalorizar al barrio como un espacio cultural.

La literatura revisada en esta investigación repasa algunas publicaciones que no necesariamente son las más actuales debido a que el contexto histórico de La Mariscal es importante para entender su presente. Se ha citado a varios autores relevantes en cuanto a la producción de literatura sobre el barrio. En otros casos de referencias internacionales si se optó por bibliografía contemporánea que le de vigencia a la investigación.

CAPÍTULO I: EL ESPACIO PÚBLICO EN LO LOCAL

1.1 El espacio de lo Público

Según Crespo (2017) existen barrios vividos y sentidos por sus habitantes que no necesariamente coinciden con los espacios administrativos, calles, plazas, parques o edificios. Estos se configuran en distintos sub-barrios que se superponen entre sí, entran en colisión. Según la autora, de las relaciones vecinales se pueden idealizar entre los que permanecen, los que se van, los antiguos vecinos, los que emergen y así se dan procesos de transformación.

Gómez Crespo también afirma que para entender la configuración actual de los barrios necesariamente se debe mirar a su pasado. Dentro de los barrios, muchos de ellos de segregados, hay una dinámica de relleno de espacios vacíos. La construcción de los barrios también depende del ciclo de vida de sus poblaciones. En tanto al cambio se espera una transformación dentro de un cambio poblacional que se ve reflejado en la edad y los ciclos vitales de la población que los componen.

Para abordar conflictos que se han venido trazando desde el pasado, el reconocimiento de otros versus nosotros puede ser un buen punto de partida. Al hablar de espacio público no se toma en cuenta solamente el espacio físico sino también todas las dinámicas sociales que ahí ocurren. Las problemáticas que sucedan en cada barrio se verán influenciadas por su medio ambiente natural, de infraestructura y cultural.

Otro aspecto que se debe abordar al hablar de la necesidad en espacio público se ve en la investigación realizada en los barrios Paloma de la Paz y Ongay en Argentina (Oraisón et. al., 2019). El estudio argumenta que los espacios y las prácticas participativas se ven influenciadas por los condicionamientos de la cultura política y del Estado local; el Estado crea un círculo de clientelismo al asociar la participación a la petición o gestión interesada que

termina por alienar a las poblaciones de los barrios y asociarlos con una racionalidad tecnocrática.

Por lo tanto, la participación no es vista desde un sentido democratizador, transformador o emancipador en muchos de los casos. Sin embargo, esta investigación tuvo como propósito la creación de una mesa de gestión que involucró la actuación de actores relevantes dentro de estos barrios y que logró hacer un mapeo del territorio y su problemática.

Lo que se propone es una gestión asociada y no una autogestión, asumiendo que el Estado es partícipe y corresponsable de las acciones que se toman dentro de una comunidad (Oraisón et. al., 2019). Si se entiende que el Estado es copartícipe de la vida social dentro de los barrios entonces las necesidades de los barrios son las necesidades del Estado mayor.

En otra investigación realizada en barrios de Bogotá se encontró que la regularización de los barrios responde a una dinámica que supera la misma territorialidad de esos espacios (Sánchez Calderón, 2020). Según el autor, regularizar barrios que atraviesan situaciones anormales no solamente se debe dar en el sentido de mejorar las condiciones de vida de sus poblaciones, sino que también sirve para legitimar a un Estado.

El control que pueda tener sobre dichas poblaciones dependerá de cuan cohesionados estén sus zonas. Que de paso pueden llegar a ser amenazantes o emancipadoras. Las situaciones de regularización de los barrios no solamente mejoran la calidad de vida, sino que tienen un efecto positivo en la percepción de estas poblaciones para con su estado.

Además, la regularización de los barrios significa que esas poblaciones se podrán sentir parte de un todo más grande y una conexión a una red urbana que excede poblaciones pequeñas como la de los barrios. Para esto los Estados pueden utilizar la administración de los recursos naturales que operan dentro de esos barrios para regularizarlos y unirlos o anexarlos a los sistemas de sus ciudades (Sánchez-Calderón, 2020).

La Mariscal es un barrio que está conectado al centro histórico de Quito. Sus numerosos predios patrimoniales dan cuenta de ello. Al ser un barrio que tiene una identidad particular, que le ha valido ser categorizada como una zona especial dentro del Distrito Metropolitano, tiene aspectos particulares que definen la necesidad del barrio.

Sus bienes patrimoniales representan por un lado una necesidad de conservación. Pero Ziccardi y Castells (2020) proponen que las necesidades de conservación patrimonial se deben planificar en torno a la participación comunitaria. En una investigación realizada por Ziccardi y Castells (2020) en barrios de centros históricos de México, los investigadores propusieron que metodologías participativas e integradoras tienen efectos más eficaces en la conservación de barrios con características patrimoniales.

Según los investigadores el estado actual de estos centros históricos es un reflejo de una nula planificación y cooperación entre la ciudadanía y el Estado. Los cambios sociales se ven reflejados en nuevos predios comerciales, comercio informal y nuevas formas de vida que se han ido adaptando a esas casas o lugares que tenían características patrimoniales.

Para integrar a las poblaciones locales proponen una metodología en donde se debe hacer una recopilación estadística de los problemas de estos barrios. Luego organizar talleres donde los diversos actores del barrio puedan expresar sus voces. Realizar entrevistas con funcionarios municipales que operan dentro de los barrios. Y a partir de eso procesar esa información y definir políticas y estrategias con una jerarquía, con una puesta en práctica que garantice la viabilidad de un programa que requiera la participación de su comunidad.

Por otro lado, hay patrones dentro de estos barrios del centro histórico en México que se pueden observar también en la Mariscal, como la pérdida del uso habitacional, una descentralización de los espacios, un deterioro habitacional y todo esto relacionado con el alto costo que implica la restauración y el mantenimiento de inmuebles patrimoniales.

Por último, para iniciar estos procesos participativos es preciso identificar aquellos procesos ya existentes para poderlos institucionalizarlos y partir desde bases sólidas. Los barrios tienen estructuras que se han ido trazando a través del tiempo, pero existen numerosos ejemplos en el mundo que dan cuenta de realidades que han sido problemáticas, pero con administraciones inteligentes que han demostrado que es posible concebir ciudades inteligentes y que se superen ante las realidades (Orozco et. al., 2020).

En ese sentido un estudio sobre ciudades legibles da cuenta de algunos ejemplos como New York, Río de Janeiro, Bristol o Londres que han sido ciudades que durante épocas se han visto superadas por las condiciones poblacionales y de infraestructura pero que a partir de buenas administraciones y alianzas privadas han logrado identificar esos problemas y resolverlos de manera inteligente.

Los ejemplos que aporta Orozco et. al. (2020) inician con la ciudad de Bristol, que es una de las 10 ciudades más grandes del Reino Unido. Tras la Segunda Guerra Mundial sufrió importantes daños que dejaron una ciudad con mucha contaminación, mucho tráfico y mucha confusión entre la gente.

Lo que se hizo fue diseñar un plan que haga de la ciudad un espacio amigable para su población. Se pasó a pensar en signos, en darle información a la gente para que pueda moverse de manera amigable, en apoyar el transporte público, la movilidad y todo esto dio resultado en una aplicación práctica. Esta ciudad es un ejemplo del entendimiento fácil que debe tener una ciudad para que pueda funcionar.

El artículo define también tres factores clave como la identidad, la infraestructura y el significado. Siendo la primera un concepto de lugar espacial, la segunda una relación o interacción espacial y la tercera como un sentimiento emocional (Orozco et. al., 2020).

Otros ejemplos son las ciudades de Londres y Nueva York que como una de las ciudades más grandes del mundo tienen sistemas muy complejos de movilización y de infraestructura. En estas dos ciudades se lograron pensar modelos que priorizaban el uso del espacio público en el peatón. A través de estudios y estrategias con agencias privadas fueron pioneras en sistemas de movilidad.

Lo que se logró fue diseñar caminos peatonales que aportaron un factor amigable a la ciudad y además que lograron que estas ciudades funcionen y se vuelvan legibles para sus poblaciones. Al mejorar los patrones de movilidad tuvieron consecuencias positivas en otros ámbitos como lo social, cultural, cohesión social y una forma de proyectarse al mundo (Orozco et. al., 2020).

1.2 Imaginario colectivo en La Mariscal

Hace 100 años tan solo un 9% de la población mundial vivía en entornos urbanos, hoy la cifra ronda un 50% (Lamy, 2006). Entender los entornos de las ciudades hoy ya no es lo mismo que en época pasadas. Por eso Lamy (2006) se adjunta a la sociología de lo urbano como el centrarse sobre los aspectos urbanos de la vida cotidiana en la vida social y la constitución de la ciudad a partir de la interacción de sus actores, instituciones y grupos sociales.

En la investigación urbana de este autor se adjudican los cambios sociopolíticos de las ciudades al nacimiento de nuevos proyectos arquitectónicos que influyen en la calidad de vida y la eficacia de los servicios públicos (Lamy, 2006). Además, el autor argumenta que para entender un entorno urbano es clave entender a la sociedad que lo compone y que la realidad urbana cambia pero no desaparece.

El imaginario en las ciudades y espacios urbanos latinoamericanos tiene que ver con la heterogeneidad cultural, la informalidad, sentidos de comunidad y pertenencia, y dimensiones

inmateriales como la semiótica o la subjetividad (Huffschmid, 2012). Lo imaginario tiene que ver con las narrativas que se dan como un complemento a los aspectos de infraestructura física que imperan en un determinado medio ambiente.

Según la Huffschmid (2012) el imaginario y la memoria son conceptos que convergen en un punto común, que es la invención del pasado para poder dibujar un futuro en el cual las poblaciones se reconozcan así mismas. Estos imaginarios se pueden entender en forma de fantasmas que se deben visibilizar. Además, el imaginario tiene que ver con hablar los lugares en el sentido de darles un significado, pero también de como esos lugares hablan a las poblaciones y como estos lugares se constituyen a través de procedimientos biológicos como debates o discusiones.

Todo lo de aspectos importantes al hablar del imaginario urbano es lo que Ariel Gravano 2011 define como el fenómeno Nimby. Éste fenómeno se conoce como el de “no en mi patio trasero” (Gravano, p. 192). Se refiere a un proceso por el cual los vecinos de un barrio o de una zona se oponen al desarrollo de actividades o servicios que, desde su punto de vista, desde un punto de vista ambiental o incluso opuesto al sentido de identidad ario de esos territorios lo consideran nocivo para sus barrios.

Este fenómeno estudia si realmente los pobladores de una ciudad son vecinos o ciudadanos y es una metáfora de querer instalar servicios, pero no en el propio territorio donde se vive. Por lo tanto, los vecinos en estos territorios incrementan su participación social para protestar en contra del desarrollo de estos servicios.

La implementación de estas actividades no se acepta porque las consideran como invasiones al imaginario que ellos tienen de sus zonas. Las manifestaciones de la gente que se ve influenciada por el efecto Nimby suelen ser a políticas y de alguna manera espontáneas ante

lo que se vuelve difícil de convencer un cambio de opinión y se vuelve una expresión de malestar compartido y de resistencia.

1.3 Defensa del espacio público

La definición de lo público dependerá de la sociedad que se quiera estudiar y analizar factores desde perspectivas estructurales espaciales sociales, pero también económicas y políticas. Formiga (2007) adhiere a esta visión que si bien los componentes del paisaje urbano o la oferta recreativa o las condiciones medioambientales son importantes tiene que ver también con las prácticas sociales y las relaciones interpersonales que se tienen en dicho espacio.

Del nivel desarrollado por una sociedad y la profunda profundización de las diferencias socioeconómicas. Pero en síntesis los espacios públicos son un bien común que se da desde las necesidades sociales y que funciona como un patrimonio de todos. El espacio público es un concepto abstracto y permeable.

Formiga estudia el contexto de lo público en las ciudades latinoamericanas y encuentra muchas contradicciones mucha fragmentación y segregación y le es difícil distinguir entre lo formal y lo informal y entre la exclusión y la integración otra conclusión importante es que para las personas que tienen mayores recursos la vivencia de lo público está atendiendo a ser menor y por lo tanto la ocupación de los espacios públicos tiende a ser de grupos con menores recursos. Y esto tiene una consecuencia lógica que es la desvalorización del espacio público (Formiga, 2007).

Ruiz (1998) estudia la cultura y lo público desde el punto de vista del inmigrante, como alguien que llega a una cultura, como alguien que se deja colonizar pero que a la vez es colonizador. Un inmigrante no debe preguntarse si una cultura lo acepta o no, sino que debe moldearse a un estilo cultural vivo y en funcionamiento.

Las culturas son diversas desde su diferencia, pero cada persona también tiene una diversidad interna. Además, Ruiz (1998) concibe la existencia de lo público como algo directamente relacionado con la existencia de lo privado. Es decir que la existencia de lo público supone que la gente en algún momento requiere o reclama el retirarse a lo privado. Además, relaciona la existencia de lo público con los regímenes democráticos, en donde se asume la defensa de la autonomía y la independencia de los individuos para que puedan coexistir bajo un orden común.

Lo público también ha ido cambiando durante el tiempo. Actualmente las grandes ciudades del mundo giran en torno a lo público desde la perspectiva de lo democrático y no tanto desde la perspectiva de los espacios que se ocupan (Kuri, 2015).

Es así que según Kuri (2015) los escenarios urbanos tienen grandes problemas de comunicación y de expresión porque son formas donde la anonimidad toma protagonismo donde existen ciudadanos que conviven sin conocerse y esto provoca un debilitamiento de la cohesión social y de la participación social. Por lo tanto, la participación ha tomado un tinte de responsabilidad ligado a la formalidad y a la desconfianza.

Duhau y Giglia (2004) acuñan algunas formas de producción del hábitat y el orden urbano como el urbanismo ibérico y el urbanismo moderno a ciertas formas de organización urbana dentro del centro histórico de la ciudad de México que se asemeja a lo que sucede en el Ecuador. La Mariscal es un barrio patrimonial que preserva aspectos de lo que en Latinoamérica se tiene como los centros históricos.

Por un lado, el urbanismo ibérico tiene que ver con una centralidad definida que viene hacer la sede del poder político y que en su tiempo era también religioso. Qué es lo que ahora se conoce como los centros los centros históricos. El urbanismo moderno por otro lado trata sobre lo que se ha producido en algunos de las grandes ciudades europeas de jerarquizar el

espacio público y organizar el tejido urbano a través de las vías, se habla de la relación del ancho de las vías, la altura de las edificaciones y las centralidades de las mismas (Duahau y Giglia, 2004).

Luego definen el orden urbano de lo público no desde lo formal, sino desde una perspectiva de los usos del espacio. Todos los ciudadanos que permanecen dentro de un determinado espacio y son parte de una ciudad conviven a partir de determinadas normas y conocimientos específicos que les indican cómo deben usarse esos espacios públicos. Por lo tanto, el orden viene hacer algo que se entiende desde las actividades y los usos del espacio público.

Los autores definen el espacio público dentro del centro histórico como ciudades con un “espacio disputado” (Duhau y Giglia, p. 267) y que presentan usos de suelo mixtos. La Mariscal como barrio que preserva elementos de un centro histórico se ve influenciada por estos factores. En este barrio convergen actores e instituciones tan diversas como edificaciones patrimoniales con un contenido histórico muy rico y negocios o locales comerciales que poco o nada tienen que ver con esa perspectiva histórica del barrio.

Esta convergencia de actores da paso a lo que los autores definen como un espacio disputado entre lo que algunos actores quieren preservar como un sentido de identitario del barrio y otros sectores que quieren fomentar una activación económica a través del uso de los locales comerciales y de entretenimiento que han ganado preponderancia en el barrio.

Este no es el único territorio en disputa dentro del barrio, también hay actores municipales, estatales, empresariales, educacionales y del sector artístico. Se evidencia que es un barrio con una diversidad especial dentro del Distrito Metropolitano de Quito, que explica el sentido del territorio en disputa. El espacio público es donde todos estos actores convergen y llegan para bien o mal a un determinado orden.

La defensa o la disputa del espacio público juega un papel preponderante en la construcción del significado del ser y su expresión, en especial en la juventud (Arroyo, Perozzo, Pinilla, 2020). Es la conclusión a la que llegaron un grupo de investigadores en un estudio en Bogotá sobre el uso del espacio público. Es importante también incluir un cuestionamiento sobre el futuro de las generaciones del barrio La Mariscal en cuanto a las nuevas generaciones.

Actualmente el barrio, como todos los barrios de Quito, tiene limitaciones de usos del espacio público. El uso de las calles de una forma organizada para desarrollar ferias o encuentros comerciales y sociales debe pasar por una barrera estatal que determina esos usos. En ese sentido, la construcción identitaria se refleja en relación y posibilidades de uso el espacio público que se asigna a la juventud, pero también a la población del barrio en general.

En resumen, el espacio de lo público es fenómeno complejo en donde intervienen varias esferas. La integración de lo local a lo ciudadano depende de las dinámicas que ahí se den. Luego el imaginario que se generen en los espacios sociales influirá en el uso de los espacios públicos. La identidad y la defensa de los barrios demuestran que es posible generar nuevos espacios.

CAPÍTULO II: CULTURA Y CIUDAD

2.1 Integración de colectividades

Los barrios funcionan como un microcosmos dentro de las ciudades. La Mariscal es en ese sentido un ejemplo perfecto. Valdivieso (2008) señala la creciente tendencia de las ciudades globales al mismo tiempo que establece que no se puede llegar realmente a una globalización completa. La autora se cuestiona quiénes son realmente los habitantes de esta ciudad que tiene que ver con un gran flujo de inmigrantes y trabajadores transnacionales influenciado por los negocios que urgen en el mercado actual. Pero también cuestiona como esa concepción de globalización ha afectado la vida urbana de las ciudades y como se ha transformado la cultura a consecuencia de esta globalización.

Un aspecto que cubre Fernández León (1989) tiene que ver con asignar estereotipos determinados a las ciudades y el cuestionamiento sobre qué es lo que queda para los vecinos dentro de estos efectos. En un mundo donde la mayoría de las ciudades se ven influenciadas por culturas exteriores y a las cuales se les asigna un papel dentro de la localización, Fernández León (1989) define las culturas tanto como una forma de vivir y comunicar como formas de comportamiento de las comunidades que puedan dotar de distintas herramientas para su desarrollo.

Fernández León (1989) también asigna un especial cuidado a desarrollar una política de cultura económica que de espacios de diálogo y de encuentro a los productos y también a los productores culturales de las ciudades. Que tengan en cuenta no solamente los discursos principales sino también a todas esas poblaciones marginales que componen esta ciudad.

Un entendimiento de la ciudad que se aplica muy bien a la realidad que vive actualmente el barrio de La Mariscal es propuesto por Estévez (2000). Según su concepto dentro de las ciudades múltiples tensiones multi polares se expresan, se manifiestan, lo que

ocasiona incomodidad. Pero también puede ser el terreno para que esas expresiones tan diversas se puedan resolver. Por lo tanto, un terreno que puede hacer de enfrentamiento puede ser también entendido como un terreno de encuentro.

Esas tensiones son propias del tejido social han superado ya la concepción que se tenía meramente de derecha-izquierda y se pueden visualizar a través de distintas facetas. Un primer paso para empezar a propiciar ese encuentro es definir un liderazgo claro. Para lograr una cooperación efectiva Estévez (1989) propone por ejemplo una economía diversificada con una oferta de cultura. También apostar por una modernización del sector productivo y el desarrollo de programas tecnológico-científicos, y la consecución de inversiones de infraestructura como parte de los factores que aporten a esa colaboración.

Los conceptos presentados se aplican a la realidad del barrio de La Mariscal ya que dentro de este territorio funciona un pequeño universo de lo que se puede aplicar a una ciudad. Dentro de La Mariscal se ha enfatizado en la presencia de actores tan diversos como universidades y distintos establecimientos educativos, oficinas del sector privado y público, componiendo un sector comercial bastante grande, teatros, centros culturales y distintas instituciones ligadas a la cultura y el patrimonio no sólo del barrio, sino que de Quito.

También están actores del sector del entretenimiento nocturno que bien o mal tienen una posición influyente en el barrio, los vecinos que, a pesar de las cifras del censo que demuestran que es un barrio que está perdiendo habitantes, siguen presentes dentro de La Mariscal y hay una población y varias asambleas de vecinos que tienen una voz dentro del barrio, y las autoridades municipales.

La población flotante que está compuesta por oficinistas, trabajadores, comerciantes, estudiantes, turistas, consumidores y transportistas. Todo esto hace que la diversidad del barrio la haga entrar en tensión muchas veces por cuál se cree que debería ser la concepción y la

orientación del barrio, pero asimismo si se logra demostrar un liderazgo claro y se logra propiciar lugares de encuentro se puede transformar esas tensiones en acuerdos que logren un desarrollo positivo en el barrio de La Mariscal.

2.2 Economía y cultura

Goetschel, Kingman y Bedón (2018) estudian la historia de un barrio de Quito con relación a lo que ha sido como ciudad y encuentran que los principios del comercio tienen mucho que ver con cómo se desarrolla la cultura dentro del mismo. Sobre todo, en espacios quiteños donde el comercio daba vida a las relaciones entre distintas clases sociales en festividades religiosas y en espacios comerciales.

Lo que pasaba era que la interacción de espacios realizados como el barrio de San Roque se daban gracias a los mecanismos comerciales y religiosos que existían. Pero en algún punto esto empezó a cambiar, sobre todo en el siglo XX cuando por razones de orden los espacios religiosos y de comercio informal se empezaron a regularizar y por lo tanto estos espacios culturales que se generaban a partir de estas festividades y distintos espacios también se empezaron a suprimir.

Las nuevas configuraciones de la ciudad ciertamente han cambiado los modos de vida que se tenía en los barrios. En el caso de La Mariscal la concepción de casas-jardín se ha perdido por completo. Un estilo de vida que se vivía afuera. Que se vivía desde el jardín en compañía con los vecinos y con la comunidad. Hoy la segregación y el ordenamiento urbano han erradicado una forma de vida que había sido propuesta por los fundadores del barrio. Solo quedan ya las estructuras arquitectónicas que sirven como testigos de lo que fue una forma cultural más activa y comunitaria de la separación entre las poblaciones del barrio en la actualidad. ´

Según Daniels (2016) el arte urbano en una época globalizada es una fuerza que logra abrir espacios de discusión en contextos donde los grupos marginados ven una oportunidad ante las narrativas hegemónicas. La arquitectura, los memoriales, la publicidad o el arte son expresiones artísticas que pueden funcionar como procesos de resistencia a la globalización o a las retóricas nacionales.

Hay un debate entre los espacios artísticos y culturales que gira en torno a los permisos y a la legalidad de estos. Por eso es por lo que se dice que desde el arte y los espacios culturales urbanos se reafirman posiciones políticas y que logran apoderarse del espacio público. Según Daniels (2016) la narrativa visual del espacio urbano es dominada por las corporaciones y el gobierno. Esta narrativa se basa en el consumo y en un ciudadano de clase media que lo sustenta.

También incluye la exclusión del mestizo, del indígena y señala una cierta hegemonía de una ciudadanía privilegiada (Daniels, 2016). Por lo tanto, el ser parte de espacios artísticos que resistan esta narrativa no requiere necesariamente mensajes políticos ya que el mero acto de incurrir en actividades culturales artísticas que vayan en contra de esta narrativa ya lo puede volver contestatario. Pero Daniels (2016) señala muy importantemente que no significa que los espacios artísticos y culturales sean necesariamente contestatarios ya que ha habido casos en donde movimientos culturales han sido cooptados por gobiernos y corporaciones para fines publicitarios.

El barrio La Mariscal cuenta con espacios muy importantes permitidos para oficinas, para el tráfico vehicular y para parqueaderos. Pero no tienen la misma suerte espacios de índole cultural o artístico que para sobrevivir dentro del barrio deben tramitar una enorme cantidad de permisos y regulaciones que dificultan su funcionamiento. Solamente el hecho de cerrar una

calle para realizar una feria entre todos los actores gastronómicos o culturales del barrio requiere una serie de permisos que dificultan su funcionamiento.

Sumado a esto la pandemia ha puesto aún más barreras al funcionamiento de espacios culturales, sobre todo en el barrio de La Mariscal. Esto debido a los aforos y a que las actividades de entretenimiento y ocio han sido de las últimas en ser reanudadas. Otro espacio donde se ve una narrativa hegemónica de consumo son los bares y discotecas que predominan en algunas de las calles centrales del barrio en donde lo que se busca es consumo de productos de comida y bebida baratos dirigidos a estudiantes o consumidores de la industria del entretenimiento.

Algunos de estos establecimientos están ubicados sobre algunas casas patrimoniales del barrio pero que han cambiado el concepto que se le dio originalmente. Construcciones que son protegidas patrimonialmente y a las que se están dando usos distintos. Aquí entra en factor otro concepto y es el alto costo de mantenimiento de bienes patrimoniales.

Quijano (2020) argumenta por otro lado que la cultura dentro de una sociedad depende mucho de la interacción entre los grupos sociales. La cultura que tenga una ciudad dependerá de la estructura hegemónica y jerárquica que componga dicha sociedad. Por lo tanto, lo que denomina como una cultura dominante se vuelve un instrumento de dominación que supone que los no dominantes no tengan acceso a todos los elementos culturales.

Quijano (2020) también habla sobre los grados de participación que existan en las poblaciones urbanas y las motivaciones que estas tengan para integrarse a esa cultura. Define los grupos sociales dominados con una participación sólo como una forma de clientelismo, pero no como elaboradores de la cultura. Además, Quijano (2020) agrega que los cambios culturales se entienden hoy en día dentro de los cambios que supongan en el sistema global de dominación y de intercambio y ya no solamente dentro de esa misma estructura local. Por tanto,

la estructura de relaciones entre culturas está muy influenciada por las relaciones de poder social.

2.3 Globalización

Garza Rodríguez, Roca y Villares (2020) entienden la cultura como un reconocimiento de valores en un entorno físico social que permita identificar a un lugar determinado con un cierto valor cultural. Asocian algunos factores como patrimonio, geografía, historia, identidad, arquitectura, sentido de pertenencia, ritos o creencias.

También se argumenta que la cultura ha sido históricamente utilizada para dar vida a espacios que han sido degradados con el tiempo (Garza Rodríguez, Roca y Villares, 2020). Esto es visible en el contexto latinoamericano en donde las áreas más degradadas vienen siendo los centros históricos pero que cuentan con una riqueza arquitectónica también de mucho tiempo. Esta heterogeneidad lo hace un escenario interesante para estudiar.

En el barrio de La Mariscal ya se ha recalado que hay elementos del centro histórico en sus bienes patrimoniales y que colindan con una concepción más moderna de la sociedad. Entonces se entiende a la regeneración urbana como un proceso sistémico que incluya planeación, pero también regulaciones y que parta de una estrategia política (Garza Rodríguez, Roca y Villares, 2020). A través de ella es que se puede promover inversiones que transformen a un lugar deteriorado.

García Rodríguez, Roca y Villares (2020) acuñan el término de sostenibilidad cultural como un proceso que mantenga los valores esenciales de una sociedad. Los autores entienden que la cultura es un elemento muy importante en el desarrollo urbano y que puede funcionar como respuesta a problemas urbanos y al cual el discurso político está comenzando a prestar atención.

La historia de la humanidad está relacionada en gran parte a la historia de las ciudades (Coca-Stefaniak, 2010). En su artículo sobre los desafíos contemporáneos de las ciudades describe que a las grandes ciudades del mundo con muchos millones de habitantes y describe a las ciudades como esos entes que van perdurando en el tiempo.

Es importante recalcar que una ciudad con muchos habitantes no necesariamente significa una ciudad importante (Coca-Stefaniak, 2010). Dentro del marco de la globalización se argumenta que muchos de los problemas de las ciudades alrededor del mundo son similares, son comunes, pero las soluciones suelen ser únicas. Esto se da ya que Coca-Stefaniak (2010) define que hacer ciudades un arte y justamente depende de cada solución local dar soluciones a problemas que muchas de las ciudades en el mundo comparten.

También se entiende que el entorno entonces influencia el comportamiento de los individuos y por tanto cada localidad actuará en consonancia con su propia idiosincrasia. Coca-Stefaniak (2010) también dice que la eficacia en la gestión de centros urbanos depende de la inclusión productiva de los actores relevantes. Además, hace alusión a la cultura dentro de las ciudades como el motor que dará relevancia a los centros urbanos en el tiempo.

Más aun tomando en cuenta las crisis financieras globales que ya no otorgan soluciones completas a los problemas que requieren las ciudades hoy en día. En el barrio de La Mariscal como en todos los barrios de Quito y también se podría decir del mundo hay problemas de índole social y de falta de recursos económicos a los que según las tesis de los autores citados se puede dar solución a través de la cultura.

Según Giménez (2005) la globalización tiene un rostro urbano. Esto quiere decir un proceso globalizador como algo que tiene que ver con la ciudad con procesos supra territoriales con ciudades mundiales y con un entendimiento que traza un límite entre lo rápido y lo lento o entre lo interconectado y lo aislado.

Otra característica también es la polarización y la desigualdad con la que actúa el proceso. En ese sentido se estudia la cultura dentro en un panorama híbrido que recibe las influencias de la globalización y de productos desterritorializados. La ciudad contemporánea tiene una característica que la ata con otras a kilómetros de distancia gracias a los avances tecnológicos pero que todavía mantiene realidades locales específicas.

Además, Giménez (2005) analiza una tendencia contradictoria de la globalización en lo relativo a la cultura y es por un lado la de la tendencia a la homogenización cultural y por otro lado una dirección evidente hacia la fragmentación y el sectarismo. Se define entonces a la ciudad moderna como un lugar de identidades colectivas que se percibe cada día más como un espacio abstracto más que físico.

En síntesis, la cultura y la ciudad son conceptos que van juntos el uno al otro. Que se deben entender desde la integración de identidades colectivas en un territorio específico. Además de un lugar en donde las tensiones que emanan de la diversidad poblacional pueden confluir en lugares de encuentro. Por otro lado, están los espacios comerciales, económicos o financieros que están presentes en cada ciudad del mundo, así como en el barrio de La Mariscal.

La interacción entre lo comercial y lo cultural también tiene una influencia marcada en el desarrollo de los barrios y ciudades. Los espacios públicos que tienen lugar para estas interacciones marcarán también un estilo de vida y un carácter de la ciudad. El espacio público es entonces el lugar donde todos estos actores convergen. En tiempos en donde los barrios y las ciudades tienen una cantidad poblacional grande se debe entender que el número no es determinante en cuanto a la importancia y a la cohesión que pueda tener un barrio.

La participación que tengan los ciudadanos dependerá también de otros factores de integración como las barreras que se les impongan, el sectarismo, las jerarquías que existan y que les permitan desarrollarse dentro de su patrimonio, su geografía, su identidad y su historia.

Los desafíos de las ciudades contemporáneas tienen mucho que ver con el desarrollo de la cultura de estas y no solamente de lo que los recursos económicos puedan aportar.

Todo esto será dentro de un marco de globalización que seguramente influye en el modo de pensar de los barrios, pero solo hasta cierto. No puede permear completamente una realidad local que es el resultado de lo que se ve actualmente dentro del barrio. Una globalización que funciona cada vez más dentro de lo abstracto. Problemas que aquejan a una gran parte del mundo, pero soluciones que llegan dentro de las articulaciones locales.

CAPÍTULO III: COMUNICACIÓN Y ESPACIO PÚBLICO

3.1 Los medios de comunicación en lo público

El espacio público en los barrios es un espacio eminentemente comunicativo. Martín-Barbero (2002) define la importancia de la comunicación entendida dentro de un contexto de experimentación o apropiación. En una era de la comunicación en donde la invención o la recreación de la experiencia propia tiene un papel determinante. La difusión de las experiencias y productos comunicacionales hace que lo importante sea la experiencia que tenga un usuario con un determinado producto cultural, dejando el contexto local en un segundo plano.

La revolución tecnológica ha producido transformaciones evidentes que se viene desde los años 80 en un momento pegue de nuevas tecnologías en donde los medios se transforman a procesos transnacionales y que hasta el momento venían siendo denominados distintamente (Martín-Barbero, 2002). La reconfiguración de los medios en las últimas décadas tiene implicaciones sociales de las que barrios como La Mariscal no escapan.

Además, Martín-Barbero (2002), hace mención al avance tecnológico de los medios en América Latina en los años 80 en donde el número de emisoras de televisión de radio se multiplicó de manera significativa en algunos países. En una era en la que los estados dejaron de ser garantes de sus pueblos y pasaron a ser instrumentos del imperialismo. En este contexto los medios tomaron una gran preponderancia por su rol como liberalizador de la economía.

Los nuevos medios forman parte de conglomerados transnacionales inmensos que son expresiones de poder y actores sociales. Las nuevas culturas ya no son marcadas por lo tradicional y lo moderno ni por territorios fijos sino por factores como la estética la edad y los estilos de vida el género o los símbolos lingüísticos de este territorializados (Martín-Barbero, 2002).

La existencia de un espacio común donde rigen de forma preeminente ciertas orientaciones e inspiraciones teóricamente compartidas por todos, y donde se pongan en segundo plano las convicciones no compartidas que puedan causar disonancias, puede facilitar enormemente la vida de una sociedad y puede asegurar un alto grado de cohesión social (Rovira i Llopart, p. 139, 2007).

Según Rovira i Llopart (2007) debe tomarse en cuenta que se debe lograr esto por vías democráticas que asegure una legitimidad dentro de la sociedad para imponerse. Por tanto, las distintas visiones ideológicas son hasta un punto deseables y legítimas. En el barrio de La Mariscal existen diversidad de creencias y formas de expresión que ya han sido expuestas. La comunicación de los distintos actores puede fluir en la diversidad y no es necesario que unos cancelen a otros para existir.

Un punto de partida para conocer la ciudad es pensarla, como espacio social y simbólico percibido, vivido y apropiado por individuos y grupos diferentes, que tienen un papel activo en la definición del orden urbano y en la producción de la forma, la estructura y las actividades socioeconómicas y político-culturales. (Lefebvre, 2013, en Kuri, 2014).

Resulta útil esta definición en el marco de la comunicación en un barrio que tiene espacios en disputa. Con esta concepción se entiende que no solo el Estado o el municipio local tiene la potestad para apropiarse de la ciudad, sino que son los mismos ciudadanos quienes la hacen. El Estado en sus distintas formas regula el espacio público.

3.2 Comunicación en la era del big data

El espacio público se entiende como el uso de lo común, donde se desarrollan las relaciones sociales sobre una base territorial y donde la participación se ve como una vía de realización de intervenir en las decisiones sobre el espacio público (Formiga, 2007). Es necesario partir de un entendimiento básico del espacio público para poder relacionarla con la

comunicación. Las relaciones sociales y la participación son procesos inherentes a lo comunicativo.

Colorado (2011) plantea que no solamente se debe tomar en cuenta como llegan las noticias del receptor si no cómo se generan esas noticias. Que es una idea muy relacionada con los medios de comunicación de masas en donde la inmediatez comunicativa impera. La inmediatez y la accesibilidad a la información se relacionan con como una sociedad se moviliza. Por otro lado, Colorado (2011) argumenta que unos pocos medios grandes concentran una mayor cuota del mercado y se pregunta hasta qué punto el afán de intentar simplificar los contenidos para las audiencias se vuelve contraproducente para el entendimiento de asuntos verdaderamente complejos.

La idea de que los medios de comunicación y la idea de cómo se generan los contenidos de los medios moviliza a las sociedades tiene muchas aplicaciones en los barrios como La Mariscal. Esto ya que en tiempos pasados en donde la comunicación no era tan inmediata se podía observar una sociedad diferente. Pero ahora con una mayor complejidad y con una mayor rapidez en los procesos comunicativos que pasan a través de los medios de comunicación se pueden observar otros patrones en la sociedad del barrio de La Mariscal que se asemejan mucho a sociedades globalizadas.

Esto se refleja por ejemplo en la eliminación de las casas de estilo antejardín para pasar a predios y locales de consumo rápido en donde lo que impera es el lucro. Es así como se puede hacer una semejanza con la inmediatez que impera dentro de la comunicación y como esos defectos se pasan también a los diferentes espacios de lo público. Colorado (2011) plantea a los medios de comunicación como instituciones socializador haz y que pueden ser tanto un instrumento de inclusión como de exclusión.

Además, se plantea que esa inmediatez y sencillez que impera dentro de los contenidos en los medios de comunicación tiene influencias homogeneiza antes en las culturas propias de cada lugar y que no reflejan la necesidad de comprensión de las realidades locales de convivencia y de diversidad cultural.

3.3 Lo local y lo global, distintas concepciones de lo público

De acuerdo a un artículo de Gonzalez, et al. (2018) en las décadas de los setentas y los ochentas en América latina surgen inesperadamente una nueva serie de actores políticos en el espacio público como feminismo movimientos de género de migración o de derechos humanos que rompen con los actores tradicionalmente instaurados en el espacio de lo público.

Los cambios económicos y políticos de la región influenciaron también en la configuración de los barrios y sobre todo sus espacios públicos y lo que venía decir una época predominantemente dictatorial que desembocó con un retorno a la democracia en varios países de la región. A pesar de que Ecuador no tuvo una dictadura tan extensa como países vecinos de Latinoamérica si se presenció este surgimiento de nuevos actores que reconfiguraron el espacio de lo público.

El artículo indica que estas organizaciones y movimientos que surgieron también aportaron con ideas novedosas en las prácticas vinculadas a la comunicación y el poder popular. Es así como se vuelve necesario Comprender un contexto histórico que ha dado lugar a la matriz de pensamiento de los pueblos latinoamericanos actuales.

La comunicación y el espacio público se pueden entender a través de los actores que hacen uso de ese espacio. En la actualidad se pueden divisar una serie de actores predominantes como; población flotante, estudiantes, trabajadores del sector público y privado, trabajadores del sector cultural, artístico y universitario, autoridades municipales y gubernamentales, vecinos, migrantes, turistas, trabajadoras sexuales, micro traficantes, trabajadores del sector de

hotelería, turismo y gastronomía, entre otros. Esta diversidad de actores comparte el espacio y los usos que ellos le dan influyen en el proceso comunicativo de La Mariscal.

En la dialéctica entre el uso del espacio interior y exterior es algo que Rubio (2009) se debate en su artículo y que tiene que ver con el uso del espacio público y la comunicación un espacio público que se ve como sinónimo de problemas y más en un contexto latinoamericano que es relacionado con algunos temas como el tránsito o la congestión vehicular, la inseguridad, la delincuencia, los accidentes, entre otros.

En ese contexto, teniendo en cuenta esa concepción de un espacio público o exterior relacionado con los conflictos el espacio interior viene hacer una zona de confort y un lugar en donde los individuos se sienten cómodos. Pero lo interesante de este espacio binario entre lo exterior o público y lo interior o lo privado es donde entran los medios de comunicación.

Al momento en que los individuos hacen uso de distintos medios de comunicación como bien puedan ser la televisión, la radio, el periódico, teniendo como medios más tradicionales, pero también medios más contemporáneos como el celular, la tablet, el computador y últimamente elementos de realidad virtual se rompe esa dicotomía ya que el hacer uso de medios de comunicación no significa realmente estar afuera o dentro pero si tomar elementos del exterior en una zona interior.

La diferencia está en que los medios de comunicación ofrecen sólo los elementos del exterior que las audiencias quieren tomar y son infinitas las posibilidades que pueda elegir. Y se vuelve una denominación conceptual de la atención que hay entre lo público y lo privado en las sociedades contemporáneas por tanto cada hogar o cada zona interior se vuelve una pequeña zona independiente.

Inevitablemente se retorna al terreno de tensión entre la globalización y la convivencia local entre espacios globales y culturas folclóricas. Esta conceptualización aplicada en la

práctica a reconfigurado los espacios de convivencia en los barrios en donde se ha desvirtuado el uso de lo público y han ganado espacio procesos comunicativos que logran darse desde espacios privados.

En caso de estudio que reflejan los patrones de la globalización y lo que sucede en los barrios locales se dio en la ciudad de Barcelona en España en lo que fue un proceso de reconfiguración vecinal (Pahissa, 2014). La ciudad de Barcelona ya venía posicionando en el mapa como una de las ciudades turísticas más importantes del mundo y que por ende venía padeciendo de un extra-activismo urbano bastante fuerte una ciudad en donde el poder político y el poder económico se habían aliado para la toma de decisiones futuras de esa zona.

Sobre todo, de la Barceloneta que es una playa muy importante dentro de ese centro urbano. En este panorama los vecinos habían sido dejados de lado y no poseían ni voz ni voto dentro de las decisiones que estaban reconfigurando la zona como un área de construcciones grandes que iban eliminando pequeñas casas para dar cabida a grandes infraestructuras donde las viviendas individuales iban perdiendo su lugar ante esto los vecinos decidieron organizarse y vencer la atomización en la que se encontraban.

Los vecinos se organizaron para hacer algo por la Barceloneta sobre la cual creían que tenían un derecho sobre la zona. Es así que inician una serie de campañas en donde apelan a una nostalgia y un sentido de pertenencia de lo que era la Barceloneta y con mucho éxito lograron convocar a numerosos colectivos y actores sociales del lugar.

Este caso es muy importante por qué demuestra que ante los grandes poderes políticos y económicos la organización vecinal puede hacer frente si logra articularse de manera eficiente. Esto quiere decir que una influencia aparentemente pequeña de vecinos se vuelve grande si se logra vencer ese individualismo y esa atomización que se demostró en el caso de Barcelona.

En el barrio de La Mariscal hay patrones muy similares de divisiones entre los vecinos y la población flotante y los poderes económico y político. Pero también hay patrones muy similares de atomización e incluso división entre sectores vecinales. La articulación de esos sectores puede tener efectos en la reconfiguración y reapropiación de los espacios públicos del barrio. Esa rearticulación tiene que ver con procesos comunicativos. Entiéndase lo comunicativo en este caso como un proceso que sirve a los fines que los grupos vecinales quieran llegar dentro del uso de lo público.

En Ecuador como varios de sus vecinos andinos presenta algunas características comunes. En lo respectivo a las zonas de la sierra se presencia una forma de economía de subsistencia con ciudades que funcionan como centros administrativos y mercados como es el caso de Quito. Qué se diferencia mucho a las características de las zonas costeras que tienen un mayor carácter de exportación y portuario. En el cuadro también se presencia una supremacía indiscutida de las dos metrópolis y de qué la población urbana es más de la mitad de la población total (Denis, 1976).

Ayala y Serrano (2020) señalan que dentro de la década correista se enfatizó un discurso que polarizaba el nosotros del ellos. Es interesante esa polarización en una dimensión pública del país teniendo en cuenta que el Ecuador es un estado con muchas naciones, con muchos nosotros o con muchos ellos. Con un conflicto entre concepciones del pasado y del futuro. Con una oposición que según Ayala y Serrano (2020) estaba en manos de Lasso como una forma de volver al mundo. Aquí se ve de nuevo la dicotomía entre la globalización y lo local.

Para Castro y Franco (2013) el espacio público es el lugar donde se ejerce la democracia. Sin embargo, la estructura y la construcción de las ciudades en estos tiempos han contribuido a una segregación y un uso inadecuado de los espacios públicos. Los espacios

destinados a lo público se han convertido en sitios que producen miedo y rechazo en donde su uso es hegemonizado por grupos de delincuentes.

De ahí radica la importancia de destinar recursos económicos para mejorar la percepción que la gente tiene sobre los espacios públicos y lograr vincularlos. Cuestiones como la planificación el diseño la sostenibilidad y la construcción de los espacios públicos son conceptos que requieren no sólo de asuntos financieros sino también humanos.

Las dinámicas locales de Ecuador la calle y el comercio fueron factores determinantes al momento de influenciar las relaciones entre los habitantes y la cultura popular (Goetschel, Kigman, & Bedón, 2018). Espacios mercantiles en donde existía agregación económica espacio abiertos donde incluso había oportunidades de integración para mujeres indígenas que provenían de sectores rurales del país. Además, sostienen que la percepción de barrios populares con espacios peligrosos es reciente y que Quito poseía otro estatus en el siglo pasado.

Una ciudad con un peso grande de la hacienda pero que vivía en el umbral de la modernidad. Lo público no se relacionaba en torno a los intercambios si no en cuanto a formas compartidas de cultura que tenían que ver con factores como la religión y la vida cotidiana. El artículo evidencia como la importancia de los espacios mercantiles cambió la dinámica de la ciudad.

Factores como la seguridad y el vencimiento de barreras de clase a pesar de mantener un carácter muy influenciado por la hacienda. La forma en la cual los individuos hacen uso de los espacios públicos se relaciona entonces con los encuentros entre los distintos actores que componen y habitan una zona determinada.

En resumen, la relación de la comunicación con el espacio público deja claro que son procesos inseparables. Los medios de comunicación pueden servir como puentes o convertirse en actores políticos. La globalización ha cambiado la forma de relacionarse, influenciados por

la inmediatez, el rechazo a lo público y el aislamiento. Aun así, surgen ejemplos de comunidades que le han hecho frente a este fenómeno y han logrado reapropiarse de los espacios públicos.

CAPÍTULO IV: CAMPAÑA DE COMUNICACIÓN – CENTENARIO LA MARISCAL

4.1 Presentación de la campaña

Pertenencia de la campaña: Importancia, necesidad de la campaña e impacto académico.

La campaña Centenario La Mariscal se desarrolló en un ambiente desafíos y oportunidades. Su importancia radica en resaltar y difundir iniciativas culturales en la sociedad. Una campaña de uso de los espacios en lo urbano que tuvo a una diversidad de actores involucrados. Gracias a la focalización de la campaña en un barrio determinado se pudo obtener mediciones reales de los impactos de la misma.

La necesidad por comunicar la cultura es vital. Una sociedad sin cultura es una sociedad desintegrada y con una problemática social mayor. La cultura unifica y da sentido de pertenencia a los ciudadanos. En Quito, una urbe en la que viven millones de ciudadanos hay niveles de atomización que pueden ser combatidos con cultura.

El impacto académico de esta campaña se basa en los aportes que entrega desde la investigación cualitativa hasta los hallazgos en prácticos en terreno. Las experiencias vividas en esta campaña son un registro para que futuras investigaciones puedan penetrar aun más el mundo de la cultura y el arte desde la comunicación.

Enfoque sostenible de la campaña (ODS)

El Objetivo de Desarrollo Sostenible que se aplica a la campaña es el número 8: Promover el crecimiento económico inclusivo y sostenible, el empleo y el trabajo decente para todos. Hay pequeños actores culturales que necesitan apoyo y difusión. El desempleo es uno de los problemas constantes del Ecuador, y el sector cultural no es la excepción.

El sector cultural muchas veces es menospreciado. Se piden presentaciones gratis, las pagas no son a tiempo o se remunera más bajo a un trabajo que es tan profesional como las

otras labores. La comunicación tiene una responsabilidad para enaltecer la labor cultural y enseñar a la sociedad que se debe valorar la producción local.

Es difícil para los actores culturales locales competir con transnacionales gigantes que llaman la atención de las audiencias ecuatorianas. Ahí radica el principio de la inclusión y de entender que los públicos son vitales para desarrollar una escena cultural propia. Así como lo han hecho otros países vecinos.

Enfoque social de la campaña (problema social y causa)

El enfoque social de la campaña se dividió en cuatro enfoques. En primer lugar se tomó en cuenta el problema con el alcance de la cultura en el barrio y sus alrededores. La falta de espacios para la cultura es un problema actual en donde faltan puentes para artistas deseosos de mostrar sus obras.

Esto lleva al segundo eje, los públicos en cuestión. Los vecinos y actores culturales son los más afectados por lo que suceda con la cultura en el barrio. Un barrio cultural es un barrio integrado. Así mismo un desarrollo cultural significa mayor empleo para los actores artísticos involucrados en el barrio. Estos actores del barrio inyectan dinero a la economía e invierten cada año en hacer prosperar sus negocios.

El tercer eje de la problemática es la inseguridad. Un barrio vivo y conectado es un barrio en el que se vuelve difícil para la delincuencia penetrar. Es distinto pasar de noche por una calle iluminada y con gente en restaurantes que por esa misma calle pero abandonada. Es por eso que la cultura es vital para un barrio que atraviesa serios problemas de inseguridad derivados de problemáticas que de por sí solas son un punto para desarrollar.

Esto lleva al cuarto eje que es ver un territorio en acción. Prueba de la apatía del barrio es que su población residente ha caído drásticamente con el tiempo. Luego del ritmo acelerado que genera la población flotante el barrio vuelve al silencio cada día. Quienes permanecen en el barrio luchan por mantener sus espacios con dignidad.

Enfoque comunicacional de la campaña

El enfoque comunicacional de la campaña tomó una aplicación 360. Estoy quiere decir que se logró trabajar en comunicación interna, comunicación externa, relaciones públicas, producción audiovisual, manejo de eventos y socialización.

A través de un tono cercano y amigable la campaña se mantuvo activa todos los días desde que inició su gestión. La atención con los públicos fue rápida y efectiva. Hubo éxito en el manejo de relaciones con los distintos actores.

En comunicación interna se trabajó de forma en que se diseñaron todas las bases para que el proyecto pueda crecer en el largo plazo. En comunicación externa se hicieron gestiones con medios de comunicación, asistentes a eventos, emprendimientos culturales, aliados empresariales y autoridades municipales.

Se hizo cobertura y producción audiovisual de eventos que mostraron interés en la campaña. De esta forma se logró mostrar la escena que ocurre actualmente en el barrio y se anexaron cada vez más colaboradores a una red en constante crecimiento y retroalimentación.

4.2 Investigación cualitativa

El barrio La Mariscal es uno de los espacios territoriales más icónicos de Quito. En un área urbana densamente poblada su problemática en cuanto a los espacios verdes radica en una falta de espacios específicamente destinados al esparcimiento, consciencia de uso, olas de calor, entre otros factores.

Para la investigación cualitativa se recopilará información científica o de la academia, de política pública, y parroquial o vecinal. Para eso hay tres sectores que actuarán como aliados, la academia, la administración zonal y los vecinos. A partir de los resultados obtenidos de esa investigación se podrá proponer una campaña concreta, lograr socios

estratégicos, definir un concepto y línea gráfica, y educar a la población en cuanto a espacios verdes en el barrio.

La Mariscal es mucho más que la Plaza Foch, es un barrio patrimonial con espacios que representan una ventana de oportunidad. Además, su sociedad es especialmente activa en Quito. Es un barrio que tenía un carácter único en cuanto a espacios verdes que se ha perdido con la urbanización. Hay iniciativas en la actualidad que intentan recuperar esa identidad.

El barrio tiene espacios culturales que originalmente fueron diseñados para otros propósitos. La baja planificación relegó espacios. Sin embargo, por disposiciones quedaron espacios que hoy se usan como espacios culturales.

Preguntas clave

¿Qué necesidades tiene el barrio? ¿Qué predisposición tienen los actores locales para actuar? ¿Cómo se ve el barrio en cuanto a espacios verdes? ¿Cómo es la interacción de espacios verdes en el área urbana? ¿Qué aliados podrían estar interesados en involucrarse? ¿Cuáles serían las barreras y procesos burocráticos para seguir? ¿Cuál es la historia verde del barrio?

Propósitos de la investigación

A través de esta investigación cualitativa se busca conocer la realidad y contexto histórico del barrio para poder saber que campaña es de utilidad. Al enterarse de las necesidades se puede definir una mejor línea de trabajo. Por otro lado, entender sobre la historia del barrio puede aportar con ideas inspiradores para proponer un proyecto creativo. Técnicas de investigación aplicadas, porque, como y a quienes se aplicaron

Para esta investigación se realizaron cinco entrevistas a profundidad con actores cuidadosamente seleccionados. Personajes relevantes al barrio pertenecientes al sector vecinal, urbanístico, histórico-patrimonial, académico y municipal están incluidos. Estas cinco categorías tienen una alta representatividad de la diversidad que se encuentra en La

Mariscal. Las entrevistas indagaron en el área de experticia de cada persona para poder ver al barrio desde ese ángulo.

Hallazgos

A continuación, se presentará un resumen de las entrevistas a profundidad realizadas con los actores previamente mencionados. En los anexos finales se encuentran los enlaces a las entrevistas completas.

Un breve repaso a la historia del barrio

Con el colectivo Ladrillos de Quito de Héctor Molina se realizó una entrevista con enfoque en el patrimonio e historia arquitectónica de la zona. Según Héctor el concepto de ciudad jardín se intentó aplicar antes de 1910 en la ciudadela La Rea en la 10 de agosto. Sin embargo, ahí no tuvieron la misma acogida que en La Mariscal. En la revolución industrial ecuatoriana, el alfarismo, impulsó viajes en la época de 1890. Los viajes se abarataron y la gente viajó mucho a Europa, ahí conocieron el concepto de ciudad jardín desde Inglaterra y Francia. En La Mariscal el concepto tuvo más éxito, en una sociedad que hasta el siglo XX no se había cambiado prácticamente nada.

Las normativas urbanas encargadas realizadas por la Compañía de Mejoras Urbanas están encaminadas a que las casas tienen que tener retiros, jardines, ser aisladas. Desde lo público la ciudadela debe ser planificada con espacios verdes. El eje verde del barrio es el parque El Ejido, que no está propiamente en el barrio, pero que en esa época fue el inicio de la ciudad moderna. La ciudadela Larrea, La Mariscal y El Ejido estaban unidas por el inicio de una ciudad moderna que se desarrolló en el valle de Iñaquito.

La plaza principal es la de los Presidentes, creado por la Compañía de Mejoras Urbanas. También están la plaza Borja Yerovi, la Plaza Foch, Gabriela Mistral y Julio Andrade. Los espacios públicos son plazas urbanas bastante duras, con poca vegetación. Algunos de estos espacios fueron retazos de terrenos que quedaron y por coincidencia se

utilizaron como parques. Como fue el caso del parque Gabriela Mistral, que a partir de la iniciativa de dos vecinos se hizo parque oficialmente. Las plazas en general son espacios de tránsito. En cuanto a los parterres y arbolado urbano, fue en la Mariscal donde nació el conceto de colocar árboles en las aceras.

La calle Juan Rodriguez tiene casi una docena de arboles patrimoniales de Platan, una de las calles mejor arboladas de todo Quito. Un lugar romántico, de cultura popular. Os jardines de las grandes casas Celia en la 6 de dic y Washington fundación de artes y música, este era uno de los grandes jardines de la época de oro de La Mariscal en donde se realizaban las “garden partys” muy a la inglesa como las que se dan en Buckingham en la década de los 30, son jardines intactos. Los jardines de la Circasiana, en el borde del barrio, siguen manteniendo sus espacios verdes. Fue la Circasiana la que dio la pauta para el traslado de las familias a la zona. Era una quinta de los Jijón, un lugar de descanso que se convirtió en Palacio de Presidencia. El Palacio de Najas en un estilo más contemporáneo, pero conserva su diseño de 1920. Espacios privados, pero de los que se obtiene una vista, la idea es que sean espacios semi públicos.

En comparación con el resto de la ciudad La Mariscal tiene mucho arbolado. Lo que preocupa son los alcorques en los que se encuentran. Se necesitan espacios mas amplios para que se deje respirar a estos árboles. También hay proyectos de mobiliario urbano en el espacio público. Pero hay sectores como la avenida Amazonas en donde hace falta algo más que los cafés tipo terraza.

La idea de aplicar una campaña educomunicacional en colegios del barrio se aplicaría con una población flotante, no con vecinos, pero con son usuarios del barrio. Colegios como Mariana de Jesús, Marista, Sto. Domingo de Guzmán, podrían ser opciones preliminares.

Los vecinos y el día a día

En entrevista con Luis Tenesaca, coordinador de la asamblea vecinal de la Mariscal Sur, se conversó sobre los aspectos más cotidianos de la zona. En el barrio hace falta sensibilizar a la gente el valor de los espacios verdes. En espacios residenciales es mejor, pero hay comercios que no tiene el mismo concepto. Hay árboles talados, atrapados o cortados porque tapan los rótulos. Sobre todo en espacios comerciales hay una carencia de árboles.

Con la pandemia se dieron cuenta que la población flotante contamina el barrio. Volvió la basura a las calles y a los espacios verdes. También hay problemas de gente que no recoge los restos de sus mascotas. Luis es parte de una asamblea vecinal en el sector sur del barrio. Su objetivo fue organizarse para obtener fondos de los presupuestos participativos. En el tiempo quieren mantener la asamblea para seguir presentando proyectos vecinales. Se enfocan en temas de seguridad, cultura y espacios públicos.

A través de la asamblea piensan dar apoyo a 13 espacios híbridos del barrio. Se los ha denominado híbridos porque tienen más de una funcionalidad, es decir, son cafeterías, lugares de encuentro, librerías o espacios artísticos en uno solo. Su idea es cambiar la concepción del barrio más allá de la Plaza Foch, en una asamblea conformada por 37 personas de residentes, colectivos artísticos y dueños de negocios. Iniciarán un proyecto en julio sobre espacios verdes en donde reemplazarán arbolado en mal estado.

La presencia del Municipio

Para la siguiente entrevista se dialogó con Diego Salazar, consultor de proyectos urbanos y trabaja para la Administración Zonal del Municipio. El espacio es fundamental en la sociedad, de libre acceso. Un lugar común para los diversos. En La Mariscal no existen muchos espacios públicos importantes, hay pequeños parques, pero no son suficientes como para el esparcimiento de las familias. Los colegios ahí deberían abrir el fin de semana para que la gente utilice esas áreas.

Por otro lado, ciertas calles se podrían utilizar preferentemente para personas. Si se habita los lugares las relaciones vecinales y población flotante le dará vida al barrio. En el barrio hay una dirigencia y voluntad vecinal que “se toman las calles”. Otro aspecto importante es mejorar la iluminación que contribuye a disminuir la sensación de inseguridad. ¿Porqué los colegios no participan? Deben participar de la vida del barrio.

Arborización, macetas en las terrazas, lugares de flores, son todos procesos que se pueden implementar. Con la participación fundamental de los moradores. La Mariscal cuenta con un plan de desarrollo urbano que es un arma de doble filo. Las limitaciones de lo patrimonial no dan incentivos para dar un uso interesante a las casas. Eso deteriora el barrio, el barrio “envejece”. Que esas casas puedan ser, por ejemplo, departamentos múltiples. Algo que en la actualidad no se da por las normativas y las condiciones financieras.

El espacio público funciona con lo que le rodea. Hay ideas interesantes que se pueden aplicar como “peatonizar” calles o activar parques, pero todo debe ir acompañado de una activación integral del entorno.

Lo urbano

En esta entrevista se conversó con David Montesinos, director del colectivo urbano Mariscal Sur. David ha estado al frente de diversos proyectos que se han aplicado en el barrio. Su colectivo ha articulado distintos procesos que han llevado a la práctica sus conocimientos. Como residente del barrio aplica su experiencia basándose en lo que observa cada día de su entorno.

En el barrio se forman olas de calor que impiden un funcionamiento eficiente de la zona. A pesar de las falencias es un barrio que en comparación está mejor posicionado en espacios verdes. La Mariscal tiene una serie de espacios únicos que le dan vida más allá de lo comercial o lúdico. Todo depende de la iniciativa y convocatoria, los recursos están ahí. Esta campaña coincide con el centenario del barrio.

En una época los colegios grandes Borja 2 y Santo Domingo de Guzman, Veintimilla abrían sus fines de semana los patios para que las familias la utilizaran. Involucrarlos con la plantación de los árboles. Algunos actores institucionales que se podrían involucrar serían PUCE, Salesiana, Politécnica y la Central que son habitantes del parque Julio Andrade, Nua, El Cafecito, Tres Gatos, El Útero, Torno, CC Benjamín Carrión, Fundación Zaldumbide, Estudio de Percusión (Antiguo Hotel Plaza a lado de la Orquesta Sinfónica), Academia Diplomática, fue residencia de Galo Plaza, Carlos Kohnn de La Ideal, Vera Kohn, entre otros.

La academia

Katherina Armijos trabaja en el área de vinculación con la comunidad desde la carrera de arquitectura en la PUCE. Han trabajado con un enfoque de recuperar el concepto de ciudad jardín. Teniendo en cuenta que se puede conectar El Ejido y La Carolina, buscan conectar los parques a través de recorridos. Algunas investigaciones han determinado que hay olas de calor donde no hay incidencia natural del ecosistema del lugar en la zona, provocando problemas de radiación.

Para solventar esos problemas han intentado rescatar algunos espacios. Otro concepto que han manejado es el de recorrer calles con arboles patrimoniales o instalar espacios de recreación frente a los espacios comerciales. Muchos arboles han dejado de estar bien, los cortan y luego crecen como arbustos. No se pueden podar como se intenta que es, sino que el árbol crece de una forma natural.

Otro desafío ha sido entender las normas del ecosistema propio de La Mariscal. De que en cada zona existe un ecosistema propio. Están proponiendo la plantación de plantas que ayuden a coordinar los alcorques.

Platán, tilos, arupos, yalomanes, acacias verdes y moradas, cepillos rojos, palmeras fénix, nísperos, son algunas especies presentes en el barrio. Hay sectores con necesidades, por ejemplo, en la calle Washington y Tamayo hay un espacio abandonado que se podría

recuperar como una jardinera. Hay muchas ideas que se pueden plantear en el barrio pero depende de la óptica y los actores que se quieran involucrar.

Conclusiones

El barrio tiene espacios que en potencia pueden representar una activación local. La campaña se compondrá no solamente de una mejora en los espacios verdes, sino que también un uso de los conceptos patrimoniales, históricos, artísticos y educativos de la zona.

El desafío está en integrar a una diversidad de actores en un solo concepto. Para lograrlo ya se han iniciado los contactos con algunos representantes locales. Con una idea común y un cronograma definido se podrá planificar una gira de medios atractiva y noticiosa.

4.3 Diseño, planificación y ejecución de la campaña

Nombre de la campaña.

Centenario La Mariscal

Concepto de la campaña.

Arte, cultura y entretenimiento

Logotipo y justificación del mismo.



El logotipo es una representación sencilla pero comunicativa de cultura, patrimonio y modernidad. Pero por sobre todo la inicial del barrio que se quiere promocionar. Se busca posicionar la letra dentro de todos los productos comunicacionales producidos.

Mapa de públicos y aliados estratégicos.

Grupos de interés	Actores	Interés de relación	Posición	Interés	Influencia
Público Objetivo	Vecinos, ciudadanos de Quito	Audiencia y público	Activo	Interesado	Influyente
Entidades de cooperación	Municipio, empresas, universidades	Apoyo logístico, apoyo en “pasaporte QR”	Pasivo	Indeciso	Poder
Formadores de imagen	Medios de comunicación, organizaciones	Difusión masiva, atracción de audiencias	Activo	Interesado	Influyente
Organismos de control	Municipio, Policía, AMC	Autorizaciones	Oposición pasiva	Poco interesado	Poder

Planificación de la campaña (fases, matriz de objetivos, estrategias y tácticas)

1. Atraer audiencias a los distintos eventos que se ofertan en el territorio.
2. Generar una comunidad sostenida a lo largo del tiempo.
3. Difundir una oferta cultural que muchas veces pasa desapercibida.

Estrategia	Propósito	Público	Táctica	Actividades
¿Cómo voy a alcanzar mi objetivo?	¿Qué quiero lograr con la estrategia?	¿A quién va dirigido?	¿Cuál herramienta utilizar?	¿Qué tipo de actividades?
Promoción de inicio de campaña	Llenar los eventos	Público de Quito	Afiches, redes sociales	Gira de medios, contacto vecinal
Contacto personal	Fomentar el “pasaporte cultural”	Vecinos del barrio	RRPP con empresas aliadas, chats vecinales	Consumos, beneficios, registro de BDD

Actividad	Marzo				Abril			
Inician primeros eventos	X							
Afiches y BDD	X							
RRPP con aliados		X						
Registro audiovisual			X					
Gira de medios				X				
Gira de medios					X			
Producción audiovisual	X	X	X			X		
Recordación							X	
Entrega								X

Planificación digital de la campaña (incluir la gráfica utilizada)

En un inicio se planteó hacer una estrategia de múltiples redes. Sin embargo se llegó a la conclusión de que el querer abarcar todas las redes quitaría eficiencia para llegar a una audiencia determinada. Por lo mismo se decidió centrar todos los esfuerzos en una cuenta de Instagram. Esta fue la gráfica utilizada en esa red.

The image shows a screenshot of an Instagram post from the account 'centenariolamariscal'. The post features a promotional graphic for 'LA MARISCAL CENTENARIO' with the following content:

LA MARISCAL CENTENARIO
ARTE, CULTURA & ENTRETENIMIENTO

MÚSICA • LA MAFIA ANDINA • TAYOS TAYOS TAYOS
• EDORITA HUILA • INCONCERTO
• ENSAMBLE DE JAZZ ESTUDIO DE PERCUSIÓN
• MILONGA • SOL CÓRDOVA CUARTETO • DANIELA AMONDAINAIN • AFRO LATINO SESSIONS

TEATRO JUANA GUARDERAS • FOTOGRAFÍA
• JORGE MATEUS • PAULA PARRINI • INSIDEOUTPROJECT

TALLERES Y SEMINARIOS GABRIELA WIENER • CINE
• FADHILA • IGNACIO GUARDERAS
• MAMMAR • GRAFFITODAS ECUADOR

BONO CULTURAL de \$40
CONSUME CULTURA Y ARTE

1 895 975-1442 solicita tu PASAPORTE CULTURAL.
2 Preséntalo cuando asistas a los eventos del Centenario de La Mariscal.
3 Con al menos 4 asistencias participarás en el sorteo de 80 BONOS CULTURALES para consumo cultural en La Mariscal.



Ejecución de la campaña, resultados e impactos: Escribirlo en función de los objetivos planteados.

1. Atraer audiencias a los distintos eventos que se ofertan en el territorio.

Las cifras de audiencia en la red fueron: 15 mil cuentas alcanzadas, más de 4000 por reels, que fue el formato con mayor éxito. Más de 37 mil impresiones, que generaron a su vez más de 1000 visitas al perfil. Se consiguieron 328 seguidores.

2. Generar una comunidad sostenida a lo largo del tiempo.

Uno de los desafíos era poder segmentar de manera correcta los públicos para apuntar a quienes representen un nicho para la campaña. El 77% de los seguidores fueron de Quito, el resto de otros valles cercanos. El 47% del público se ubicó entre los 25 y 34 años. En dos meses de gestión se consiguió un primer balance de la comunidad que se va formando en esta página. Además, recalcar que muchas personas empezaron a mencionarnos en sus historias.

3. Difundir una oferta cultural que muchas veces pasa desapercibida.

Se logró difundir la campaña con más de 15 espacios híbridos de La Mariscal y 4 aliados empresariales, estos fueron el Hotel Hilton, Mercure, Mutualista Pichincha y la Universidad Salesiana. Estos aliados contribuyeron a difundir la campaña a través de la iniciativa “pasaporte cultural” en la que las personas podían registrar su identificación para asistir a eventos y obtener beneficios en los más de 15 espacios híbridos.

Gestión de medios de comunicación y relaciones públicas.

La gira de medios tuvo un impacto 360. Hubo presencia en televisión nacional, radio y prensa digital. Los medios y programas en los que se promocionó la campaña fueron:

- TV- Telemazonas – Noticiero en la Comunidad – 8 AM
- TV – Telesucesos – En Familia – 9 AM
- Radio – Radio de la Casa de la Cultura – La Noche Boca Arriba – 7 PM
- Radio – Fuego Hot 106.1 – Al Fin Solos – 6 PM
- Prensa Digital – Plan V – Culturas – Publicación



Los espacios conseguidos en la gira de medios fueron en medios de comunicación relevantes para el país. Dentro de los medios además se posicionó la campaña en horarios estelares. Para llegar a los medios se diseñó un boletín de prensa llamativo, de una sola página y que lleve al interés. Se usó un concepto del centenario para relacionar lo histórico y conectar con la actualidad.

Todos los espacios fueron conseguidos orgánicamente. Todos los lanzamientos fueron en vivo y en directo. Estos espacios fueron conseguidos en alianza con los espacios culturales del barrio, que abrieron sus instalaciones para que los medios puedan visitarlas y hacer los reportajes.

Logros no esperados de la campaña.

A lo largo de los casi dos meses de gestión se encontró espacios de mucho interés en la comunidad. La cuenta de Instagram recibió más de 30 interacciones entre mensajes y menciones. Esto fue especialmente reconfortante ya que se logró algo que estaba fuera de los objetivos: generar tendencia y sentido de pertenencia con el hashtag de la campaña.

Otro aspecto que fue fruto de sorpresa fue recibir solicitudes de emprendimientos culturales incipientes con interés en la campaña y aparecer en ella. Esto fue una gran sorpresa ya que en un inicio fue difícil encontrar aliados de emprendimientos que se anexasen a la campaña.

CONCLUSIONES

El estudio del barrio evidencia que los mecanismos de los territorios son cambiantes. Las dinámicas de los espacios públicos dependen de la idiosincrasia de sus poblaciones. La Mariscal puede aprender de casos exitosos en el plano internacional y replicarlos en su realidad local. Los estudios de barrios nacionales son complicados por la falta de una literatura amplia en su pasado y presente. Sin embargo, hay investigaciones que conectan realidades comunes en Latinoamérica que dan paso al entendimiento de barrios como La Mariscal.

Hay elementos patrimoniales que son recursos listos para ser utilizados si hay una correcta planificación y estrategia civil y municipal. Las ideas muchas veces se pierden en la complejidad de implementarlas y en la dificultad de comunicarlas. De ahí nace la importancia de entender los procesos comunicativos que inciden en los procesos políticos y sociales.

Queda claro que la globalización ha incidido en el desarrollo del barrio. Ha adoptado un carácter relacionado con la cultura occidental. Se han perdido espacios de socialización que predominaban en el siglo pasado. La identidad del barrio ha cambiado y hasta cierto punto se ha difuminado. Reencaminar a La Mariscal a los espacios que le dieron su categoría de patrimonial depende no solamente de lo económico sino de la articulación de procesos en una sociedad masiva.

Ha sido un trayecto enriquecedor donde se ha aprendido mucho sobre la historia de uno de los sitios más atractivos de la capital. Es vital enfatizar en que tanto los casos de estudio internacional contemporáneos como los hechos sucedidos en el mismo barrio en el pasado evidencian que hay posibilidades de diseñar procesos de integración y reapropiación del espacio público. Esta investigación ha recalado que la comunicación es un proceso que acompaña en todo momento a los mecanismos sociales.

La campaña Centenario La Mariscal dejó claro que la comunicación es una herramienta que puede potenciar iniciativas sociales. Es el puente entre actores y audiencias. Entre emisores y receptores. La labor como comunicadores es empoderar a las marcas para que lleguen cada vez a más audiencias.

Otra conclusión relevante es que se pueden conseguir resultados orgánicos si se trabaja de manera colaborativa. Esta campaña inició la tarea de conformar una red de espacios culturales. Al estar organizados tienen una capacidad de alcance mucho mayor y una posición frente a la sociedad.

RECOMENDACIONES

Se recomienda hacer más estudios sobre el impacto de espacios culturales a nivel local. A lo largo de la investigación previa a la campaña se encontraron varios ejemplos en publicaciones académicas sobre impactos culturales a nivel internacional. Esto no sucede actualmente en el Ecuador. Sin una base investigativa se vuelve más difícil tener puntos de orientación para desarrollar campañas.

Otra recomendación que nace de esta campaña es encontrar nuevas formas de relacionar la comunicación con las iniciativas culturales. Hay talento a nivel local que pasa desapercibido. En las manos de cada ciudadano está el impulsar ciudades integradoras y sostenibles. Es por eso que la comunicación debe estar en constante reinención para poder seguir conectando a más y más personas.

Hace falta encontrar mejores formas de relación entre la sociedad civil y las entidades municipales. La Mariscal es un barrio que tiene espacios públicos y privados que pueden ser explotados a nivel internacional. Su ostentación de zona turística se debe en parte a que posee este tipo de espacios que son dignos de eventos de alta categoría. La investigación cualitativa

desarrollada con los distintos actores culturales arrojó resultados de que tienen muchas iniciativas creativas que ven obstaculizadas sus posibilidades de ser llevadas a la práctica por la burocracia estatal.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ayala, G., & Serrano, Y. (2020). Estado y nacionalismo.: El Ecuador post Revolución Ciudadana. In S. Herrera, C. Molina, & V. H. T. Dávila (Eds.), Ecuador: debates, balances y desafíos post-progresistas (pp. 329–362). CLACSO. <https://doi.org/10.2307/j.ctv1gm02bg.14>
- Castro, H. U., & Franco, L. (2013). Espacio público, resignificación y neoliberalización en Cali. *Revista Geográfica*, 154, 65–89. <http://www.jstor.org/stable/43558120>
- Chávez, L. (2020). Estrategias contra la obsolescencia urbana: aplicación práctica al caso del Barrio La Mariscal, Quito. Retrieved from Universitat Politècnica Valenciana: <https://riunet.upv.es/handle/10251/139391>
- Coca-Stefaniak, J. A. (2010). Gestión de centros urbanos y ciudades: historia, desafíos presentes y futuro. *Ábaco*, 64/65, 121–124. <http://www.jstor.org/stable/41921556>
- Colorado, F. N. (2011). Complejidad y medios de comunicación en el espacio europeo / Complexity and the media in the European space. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 95, 139–144. <http://www.jstor.org/stable/41300922>
- Crespo, P. G. (2017). 3 BARRIOS Y GENTES DE CIUDAD LINEAL: CAMBIO, RELACIONES VECINALES Y DIVERSIDAD. *Ábaco*, 94, 37–43. <https://www.jstor.org/stable/26562035>
- Daniels, J. I. (2016). Intervenciones en la calle, intervenciones en el aula: El arte urbano quiteño. *Hispania*, 99(2), 246–257. <http://www.jstor.org/stable/44112860>
- De Maximy, R., & De La Orstom, G. (1984). Contribución al estudio de los barrios de Quito, La Mariscal Sucre. *Institut de Recherche pour le Developpement*, 59-74.

- Denis, P.-Y. (1976). Organización del espacio en Ecuador: contrastes y bipolarización. *Revista Geográfica*, 84, 9–22. <http://www.jstor.org/stable/40992298>
- Duhau, E., & Giglia, Á. (2004). Conflictos por el espacio y orden urbano. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 19(2 (56)), 257–288. <http://www.jstor.org/stable/40315183>
- Estévez, X. (2000). La ciudad orientada. *Ábaco*, 23, 17–21. <http://www.jstor.org/stable/20796561>
- Formiga, N. (2007). El derecho a la ciudad y la cuestión del espacio público: Experiencias en la ciudad de Bahía Blanca. *Journal of Latin American Geography*, 6(1), 173–196. <http://www.jstor.org/stable/25765163>
- Garza-Rodríguez, F., Roca, E., & Villares, M. (2020). Cultura local y regeneración urbana - Local culture and urban regeneration: un caso de estudio en Monterrey, Nuevo León. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 35(3 (105)), 761–802. <https://www.jstor.org/stable/26928159>
- Giménez, G. (2005). Cultura, identidad y metropolitano global (Culture, Identity and Global Metropolitanism). *Revista Mexicana de Sociología*, 67(3), 483–512. <http://www.jstor.org/stable/3541504>
- Goetschel, A. M., Gracés, E. K., & Bedón, E. (2018). Comercio, ciudad y cultura popular. In J. E. Horbath & M. A. Gracia (Eds.), *La cuestión indígena en las ciudades de las Américas: Procesos, políticas e identidades* (pp. 255–270). CLACSO. <https://doi.org/10.2307/j.ctvn5tztr.16>
- González, L., Barba, J., Blasco, R., Germanier, F. G., Saintout, F., Bruzzone, D., Papaleo, M., Parducci, A. M., del Valle, A. V. C., Gómez, R., Villamayor, C., Acevedo, J., Villanueva, L. M. P. M., Soto, Á. E. D., Ouriques, E. V., Rincón, O., Badenes, D.,

- Sánchez, M. L., Vargas, A. A., ... Barrios, L. A. (2018). Movimientos sociales de América Latina.: Un recorrido por sus antecedentes históricos para entender las experiencias actuales. In *Comunicación para la resistencia: conceptos, tensiones y estrategias en el campo político de los medios* (pp. 261–270). CLACSO. <https://doi.org/10.2307/j.ctvn96f5x.16>
- Gravano, A. (2011). ¿Vecinos o ciudadanos? El fenómeno Nimby: participación social desde la facilitación organizacional. *Revista de Antropología*, 54(1), 191–230. <http://www.jstor.org/stable/41825783>
- Huffschmid, A. (2012). From the City to “lo Urbano”: Exploring Cultural Production of Public Space in Latin America. *Iberoamericana* (2001-), 12(45), 119–136. <http://www.jstor.org/stable/41677562>
- Informa, Q. (2018, Marzo 12). La Mariscal una historia de enigmas, castillos y princesas. Retrieved from Quito Informa: <http://www.quitoinforma.gob.ec/2018/03/12/la-mariscal-una-historia-de-enigmas-castillos-y-princesas-para-conocer/>
- Kuri, P. R. (2015). Espacio público, ¿espacio de todos? Reflexiones desde la ciudad de México / Public space, a space for everyone? Reflections from Mexico City. *Revista Mexicana de Sociología*, 77(1), 7–36. <http://www.jstor.org/stable/43497017>
- Lamy, B. (2006). Sociología urbana o sociología de lo urbano. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 21(1 (61)), 211–225. <http://www.jstor.org/stable/40315465>
- León, J. F. (1989). Las culturas en la ciudad. *Ábaco*, 6, 90–92. <http://www.jstor.org/stable/20795669>
- Martín-Barbero, J. (2002). Medios y culturas en el espacio latinoamericano. *Iberoamericana* (2001-), 2(6), 89–106. <http://www.jstor.org/stable/41672896>

Montesinos, D. (s.f.). Memoria urbana de La Mariscal: el nido perturbado y cómo se construye o se destruye el sentido de pertenencia. Quito: Iniciativa Urbana Mariscal Sur.

Municipio de Quito. (2018). Plan Especial de Uso "La Mariscal". Retrieved from Municipio de Quito:

http://www7.quito.gob.ec/mdmq_ordenanzas/Comisiones%20del%20Concejo/Usos%20de%20Suelo/2018/2018-05-

[16%20Extraordinaria/2.%20Plan%20Especial%20La%20Mariscal/Diagnostico/Prese-ntaciones/Diagnostico/ETAPA%20DIAGNOSTICO.pdf](http://www7.quito.gob.ec/mdmq_ordenanzas/Comisiones%20del%20Concejo/Usos%20de%20Suelo/2018/2018-05-16%20Extraordinaria/2.%20Plan%20Especial%20La%20Mariscal/Diagnostico/Prese-ntaciones/Diagnostico/ETAPA%20DIAGNOSTICO.pdf)

Oraisón, M., Nuñez, C., Foutel, L. G., Barrios, C., Gómez, F., Amargán, L., & Belsky, D.

(2019). Acompañamiento en la creación, consolidación y funcionamiento de la mesa de gestión del centro de promoción comunitaria de los barrios Paloma de la Paz y Ongay de la ciudad de Corrientes. In P. P. Yáñez, R. Rébola, & M. S. Elías (Eds.), *Procesos y Metodologías Participativas: Reflexiones y experiencias para la transformación social* (pp.261–279). CLACSO. <https://doi.org/10.2307/j.ctvtxw3sz.17>

Orozco, M. F. U., Escobar, L. L., Ramírez, D. G., Libreros, M. Q., Saldarriaga, S. C. M., &

Castro, A. I. M. (2020). CIUDADES LEGIBLES: retrospectiva histórica y reseña de proyectos e iniciativas alrededor del mundo. In *Ciudades legibles: Una mirada desde el diseño de la información y su contribución para hacer mejores lugares* (1st ed., pp. 26–59). Programa Editorial Universidad Autónoma de Occidente.

<https://doi.org/10.2307/j.ctv182jsm1.6>

Ortega, A. A., Ramírez, W. P., & Pinilla, H. (2020). JUVENTUDES URBANAS EN

BOGOTÁ.: ANÁLISIS DE TENSIONES Y ALTERNATIVAS DESDE LOS CLAROSCUROS TERRITORIALES. In A. A. Ortega, L. Mayer, J. P. Duhalde, & M.

J. Silva (Eds.), *Ciudades x jóvenes: aportes para la nueva agenda urbana desde las*

- juventudes latinoamericanas (pp. 131–158). CLACSO.
<https://doi.org/10.2307/j.ctv1gm017f.9>
- Pahissa, E. A. (2014). «El barrio no se vende»: Las barriografías de la Barceloneta como herramienta de resistencia vecinal frente al extractivismo urbano. *Ecología Política*, 48, 36–41. <http://www.jstor.org/stable/43526935>
- Quijano, A. (2020). Dominación y cultura: (Notas sobre el problema de la participación cultural). In *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder* (pp. 743–770). CLACSO.
<https://doi.org/10.2307/j.ctv1gm019g.24>
- Rovira i Llopart, F. (2007). Espacio público y pluralidad de creencias. *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, 77, 137–148. <http://www.jstor.org/stable/40586522>
- Rosero, M. G. (2004). Análisis del barrio la mariscal y propuesta arquitectónica de un centro de recreación y esparcimiento. Retrieved from Universidad Internacional SEK:
<https://repositorio.uisek.edu.ec/handle/123456789/1628>
- Rubio, A. M. (2009). La dialéctica entre interior y exterior en el espacio público. *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, 88, 67–87. <http://www.jstor.org/stable/40586503>
- Ruiz, M. D. (1998). Dinámicas identitarias y espacios públicos. *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, 43/44, 17–33. <http://www.jstor.org/stable/40585709>
- Sánchez-Calderón, V. (2020). Alejarlos del río y acercarlos a la ciudad: urbanización popular, intervención estatal y cambio ambiental en Bogotá a mediados del siglo xx. In C. Leal (Ed.), *Fragmentos de historia ambiental colombiana* (pp. 223–250). Universidad de los Andes, Colombia. <http://www.jstor.org/stable/10.7440/j.ctv14t47n1.12>

- Valdivieso, L. T. (2008). La ciudad global: Lengua, cultura y comercio. *Hispania*, 91(1), 263–264. <https://doi.org/10.2307/20063680>
- Ziccardi, A., & Castells, M. (2020). Procesos y actores de la planeación participativa en centros históricos de ciudades mexicanas. In M. M. Di Virgilio (Ed.), *Ciudades latinoamericanas: la cuestión social y la gobernanza local : antología esencial* (pp. 857–878). CLACSO. <https://doi.org/10.2307/j.ctv1gm01hk.28>

ANEXOS

- Links a las entrevistas de investigación cualitativa

Katherina Armijos, docente arquitectura PUCE: <https://youtu.be/D1Waf2hzGNg>

Héctor Molina, colectivo Ladrillos de Quito: <https://youtu.be/L3SBi3Z9wh4>

Luis Tenesaca, miembro asamblea vecinal mariscal sur: <https://youtu.be/kQrCPHFrey8>

Diego Salazar, asesor proyectos Administración Zonal municipal:

<https://youtu.be/xWuTAp51Ro0>